



Las Islas de basura, ¡Qué daño le hemos hecho a nuestra casa común!

José María Castillo Ariza*

La producción global de plásticos se ha disparado en los últimos 50 años y en especial en las últimas décadas. Entre 2002-2013 aumentó de 204 millones de toneladas a 299. Se estima que en 2020 se superarán los 500 millones de toneladas anuales (Global Ocean Commission, 2015) y en total, aproximadamente 8 millones de toneladas de plásticos acaban en los mares y océanos anualmente.

Cuando nos deshacemos de un plástico puede terminar en un relleno sanitario, incinerado o reciclado. Pero algunos terminan en ríos, humedales y en los océanos a través de los sistemas de alcantarillado, los botaderos a cielo abierto de basuras, los vertimientos de los barcos y de las plantas de tratamiento de aguas residuales, por la acción destructiva de ciclones, huracanes y tsunamis y por la acción descontrolada del turismo.

Debido a que el plástico es muy persistente en el ambiente y se dispersa fácilmente, podemos encontrar plásticos en todos los océanos del mundo, concentrándose en lugares conocidos como "islas de basura". Se han identificado cinco descomunales islas, una en el Océano Índico, dos en el Océano Atlántico (Norte y Sur) y dos en el Océano Pacífico (Norte y Sur). Estas "islas" tienen una concentración elevada de nanoplasticos (< 1µm), microplásticos (< 5mm) y macroplásticos (> 5mm).

Las características físicas y químicas de los plásticos afectan su distribución en el medio acuático. Así, del total de plástico, el 70% queda en el fondo marino, el 15%

en la columna de agua y el 15% en la superficie. Lo que vemos en las islas de plástico es solo la punta del *iceberg*.

Los principales impactos negativos de las "islas" se centran en la biota marina que incluyen muerte por ingestión, enmallamiento o atrapamiento, originando la conocida pesca fantasma (Gregory, 2009). Los plásticos también son confundidos con alimento, provocando disrupciones estomacales y alterando diversas funciones, entre ellas las reproductivas.

El aumento de las basuras marinas en los océanos y la exposición a ellas, junto con el número limitado de estudios, indican la necesidad de tomar serias medidas al respecto. La clara amenaza que suponen, la creciente preocupación a nivel social y la incipiente actuación de los organismos nacionales e internacionales, demuestra que las basuras marinas son un desafío global que no reconoce fronteras geográficas o políticas. Sus impactos ecológicos y socioeconómicos negativos constituyen una grave amenaza para el medio marino y costero que afecta hábitats, especies y ecosistemas, y para los medios de vida humanos con impacto a la salud, la seguridad y a sectores económicos tales como la pesca, el turismo y la navegación, convirtiéndose en uno de los mayores problemas de contaminación a nivel mundial de la época actual (Veiga et al, 2016).

Nuestro país no es ajeno a la problemática de las islas de plástico. Recien-

temente la acumulación de más de 350 toneladas de residuos en las costas de Puerto Colombia, Barranquilla, provocó una emergencia ambiental. Las autoridades del municipio señalaron que la gran cantidad de basura llegó por su cercanía con la desembocadura del río Magdalena.

Dadas las implicaciones de las islas de basura oceánicas se sugiere implementar acciones a corto, mediano y largo plazo como, por ejemplo: i) la reducción en la producción, consumo y disposición final de los plásticos con enfoque de economía circular; ii) contar con un esquema de recolección adecuado del plástico y asegurar su reciclaje; iii) prohibición de la fabricación de artículos de plástico desechables

Lo que vemos en las islas de plástico es solo la punta del *iceberg*.

como cubiertos, platos, vasos, pitillos, agitadores de bebidas y limpiadores de oídos, (Francia ya

prohibió platos y vasos desde el 2016, y Colombia está en mora de hacerlo); iv) la reducción de los plásticos de un solo uso como las botellas de bebidas; v) como es inviable trasladar las "islas de basura" al continente, se puede explorar la posibilidad de tener buques de reciclaje *in situ*; vi) realizar campañas de limpieza de playas; vii) combatir la obsolescencia programada de productos, bienes y servicios; y sobre todo ser un consumidor más consciente

*Profesor de la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Coordinador Plan de Manejo Ecológico y Ambiental de la PUJ - COSMOS